

## **Tensiones y desafíos para la construcción de otra economía: reflexiones desde el Diploma de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria**

Luciano PETIT<sup>1</sup>; Guadalupe BALIÑO; María Florencia IGLESIAS y Martín GARO  
Programa CREES-ICOTEA de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina

<sup>1</sup>E-Mail: lucianopetit@gmail.com

### **Resumen**

El Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria [DOSESS] de la Universidad Nacional de Quilmes se realizó en diferentes localidades del Gran Buenos Aires durante octubre del 2010, primera cohorte, y diciembre del año 2013, segunda cohorte. Se propone instituir Operadores Socioeducativos en Economía Social y Solidaria [ESS] a partir de creer que la ESS se presenta como un proceso integral, a la vez económico, político y cultural y que al basarse de modo esencial en la organización, la solidaridad y el esfuerzo activo de los mismos grupos y comunidades que optan por ella, constituye una vía real de inclusión social en contextos económicos caracterizados por elevados niveles de desocupación y por una acentuada inequidad socioeconómica.

A lo largo del DOSESS se buscó que los cursantes puedan articular el trabajo en sus cooperativas, el barrio y organizaciones, con las reflexiones y aprendizajes del aula y de las Practicas Profesionalizantes que son el eje articulador de la propuesta formativa.

Para la realización del presente proyecto se formuló un plan de investigación cualitativo, de estudio de caso, el cual nos permitirá dar cuenta de las percepciones, sentidos y representaciones de los protagonistas de la experiencia del DOSESS.

La formación de operadores socio-educativos comprometidos con los territorios y el proyecto político de transformación social de la ESS abre potencialidades y desafíos para continuar animando la acción desde un razonable “optimismo de la pasión”.

**Palabras clave:** Practicas Profesionalizante; Diploma; Operador Socioeducativo; Economía Social y Solidaria

*The University Extension Diploma of Socio-Educational Operator in Social and Solidary Economy [DOSESS] of Universidad Nacional de Quilmes was carried out in different localities of Buenos Aires during October 2010, the first cohort, and December 2013, the second cohort. It proposes instituting Socio-Educational Operators in Social and Solidary Economy [ESS] from the belief that the ESS is presented as a comprehensive process, which is simultaneously economic, politic and cultural, and because it is essentially based on the organization, solidarity and on the active effort of the very groups and communities who adopt it, it constitutes a real route of social inclusion in economic contexts that are characterized by high levels of unemployment and pronounced socioeconomic inequity.*

*Throughout the Diploma course it was pursued that the students could articulate the work in their cooperatives, their neighborhood and organizations, with the reflections and learning from the classroom and from the Professionalizing Practices that are the articulating axis of the training proposal.*

*For accomplishing the present project a qualitative plan of research was formulated, a case study, which will allow us to assess the perceptions, the senses and the representations of the protagonists of the DOSESS experience.*

*The formation of socio-educational operators who are committed to the territories and the political project of social transformation of ESS, opens potentialities and challenges to continue encouraging the action from a reasonable "optimism passion".*

**Keywords:** *Professionalizing Practices; Diploma; Socio Operator; Social and Solidary Economy*

## **Introducción**

El Diploma de Extensión Universitaria de Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria [DOSESS] de la Universidad Nacional de Quilmes [UNQ] forma parte de la labor en la temática de extensión universitaria en economía social y solidaria, desde el Programa CREES-ICOTEA [Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social/ Integración, Comunidades de Aprendizaje, Tecnologías para la inclusión social, Empresas sociales, Arte comunitario] de la UNQ; específicamente del Proyecto de

Extensión Universitaria *CREES-DOSESS: Formación y prácticas socioeducativas para el fortalecimiento de los actores de la Economía Social y Solidaria.*

El objetivo general del proyecto es contribuir al fortalecimiento de la ESS, mediante la profundización de prácticas formativas de extensión universitaria, construidas y reflexionadas con los actores del sector. Estas prácticas buscan fortalecer experiencias territoriales asociativas, organizaciones y emprendimientos de Economía Social y Solidaria [ESS]. Apunta a cubrir una necesidad manifiesta por parte de los actores de dicho sector y de las políticas públicas que vinculan el trabajo y la educación.

La ESS se presenta como un proceso integral, a la vez económico, político y cultural, que al basarse de modo esencial en la organización, la solidaridad y el esfuerzo activo de los mismos grupos y comunidades que optan por ella, constituye una vía real de inclusión social en contextos económicos caracterizados por elevados niveles de desocupación y por una acentuada inequidad socioeconómica.

La economía social responde a la necesidad de nuevas prácticas territoriales que se inclinen más hacia perspectivas participativas en donde los sujetos ocupen un rol protagónico en los procesos de transformación, a diferencia de otras prácticas políticas, lamentablemente muy instaladas, que fomentan un sentido de asistencialismo y son poco permeables a aceptar, mucho menos a fortalecer, la autonomía de los actores, y de manera sistemática intentan subordinar las nuevas formas de organización social y sus demandas de empoderamiento y autonomía, a las estructuras establecidas o a la autoridad de un líder. Las prácticas territoriales que apostamos a construir se irán forjando con la proliferación de nuevos vínculos entre las personas, en donde la solidaridad y la cooperación en comunidad será un factor clave.

El DOSESS se implementó durante los años 2010 y 2011 (Primera cohorte) y 2012 y 2013 (Segunda cohorte) en articulación con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación [MDS] y el Ministerio de Educación de la Nación [ME], entidades educativas (instituciones terciarias y universitarias) y

organizaciones territoriales de diversa procedencia político-ideológica, en diferentes localidades del Conurbano Bonaerense.

En cada una de las cohortes, se agruparon aproximadamente 800 estudiantes, todos integrantes de las Cooperativas del Programa “Argentina Trabaja, Enseña y Aprende” del MDS.

Este programa, que se implementa desde el año 2010 es una iniciativa conjunta de los ME y MDS; consiste en fortalecer la formación de las y los cooperativistas del Argentina Trabaja (Programa Ingreso Social con Trabajo) asegurándoles a ellos y a sus familias el acceso a la alfabetización y a la finalización de sus estudios primarios o secundarios, en sus propios barrios y sin límite de edad.

Para su implementación, el MDS acuerda con los Entes Ejecutores (municipios, provincias, federaciones y/o mutuales), a través del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social, la formación y capacitación de cooperativas compuestas por alrededor de 60 trabajadores cada una, quienes tienen a su cargo la ejecución de obras públicas locales que demandan mano de obra intensiva.

La creación del programa recogió un dato concreto: casi el 80 por ciento de los cooperativistas de entre 18 y 28 años que integran el Programa Argentina Trabaja [PAT], no habían podido terminar sus estudios primarios y/o secundarios. Su ejecución, abre entonces nuevas puertas para los cooperativistas, quienes participan de nuevos espacios de construcción de conocimiento a la vez que se aseguran acceder a un empleo que les permite transformar la realidad de sus barrios.

Dentro de cada cooperativa (conformada por aproximadamente 30 trabajadores y trabajadoras) existe la figura del/ la Orientador/a. Son los y las orientadores/as quienes conforman los grupos de estudiantes destinatarios del DOSESS.

El DOSESS consta de 500 horas totales: 320 de ellas se desarrollan en el espacio áulico y 180 en sus espacios de pertenencia territoriales (Cooperativas, organizaciones, barrios) llevando adelante prácticas profesionalizantes.

El DOSESS constituye un proceso de formación que parte de las prácticas socioeconómicas que los actores participantes vienen realizando en sus espacios socio-ocupacionales, con el objetivo de ofrecer encuadres de intervención y herramientas socioeconómicas y de educación social específicas que contribuyan a fortalecer dichas prácticas.

Esta propuesta de formación integral en ESS persigue la inclusión educativa como dispositivo de transformación, emancipación y restitución de derechos de los sujetos de aprendizaje. Se concibió como la construcción de un espacio para la participación, el pensamiento crítico y la incorporación de herramientas teóricas y prácticas para la reflexión, aprendizaje y acción, articulando, de este modo, con el entramado territorial.

Además se plantea como una dialéctica transformadora entre el sistema educativo y los sujetos de aprendizaje poseedores de saberes populares, conocimientos y prácticas.

La revalorización de trayectorias de aprendizaje vital es posible a través de un enfoque de educación social y popular, que habilita el diálogo de saberes y la co-construcción de conocimiento. Esta concepción política pedagógica es coherente con esta visión alternativa de la economía, ya que busca el desarrollo de un sujeto crítico en un colectivo que analiza y actúa sobre su entorno desde los valores de autogestión, asociativismo y solidaridad.

De esta forma, un operador socioeducativo en ESS se constituye como un sujeto con capacidad de reflexión sobre su práctica, con herramientas conceptuales que le permiten construir nuevas experiencias vinculadas a la ESS y que, además, puede multiplicar los procesos de desarrollo educativo y comunitario en sus ámbitos territoriales.

Para acceder al DOSESS no es necesario poseer un nivel determinado de educación formal porque tiende a la inclusión socioeducativa, ya que parte de las prácticas que los actores participantes realizan en sus espacios socio-ocupacionales y se va desarrollando en co-construcción con el equipo educativo interdisciplinario conformado por graduados y estudiantes.

La propuesta educativa de las prácticas en el DOSESS, tiene como objetivos, en primer lugar, poner en diálogo los contenidos temáticos de las

materias y el ámbito territorial. En segundo lugar integrar y contrastar la significatividad de los mismos en función de las claves del desarrollo territorial. Y en tercer lugar, fomentar la capacidad autónoma de los y las estudiantes.

El dispositivo de las Prácticas Profesionalizantes [PP] intenta:

- Integrar la construcción colectiva de la ESS en los territorios de pertenencia.
- Identificar problemáticas del territorio y de la comunidad e indagar en ellas.
- Complejizar la configuración territorial a partir de sus dimensiones: políticas, económicas, sociales, culturales, y geográficas.
- Adquirir destrezas y aptitudes necesarias para el diagnóstico, la formulación, ejecución y evaluación de proyectos en ESS.
- Reconocer en el territorio a los diferentes actores.
- Potenciar y difundir los recursos de los sujetos, de las organizaciones, de los grupos y de la comunidad.
- Promover la creación de redes entre actores y recursos de la ESS
- Poner en valor los recursos territoriales para la gestión orientados a modelos de desarrollo local, integrando criterios y valores de la ESS.
- Promover el trabajo en equipo para la apropiación y socialización del conocimiento.

En síntesis, el campo de formación de las PP se propone, principalmente, dos objetivos centrales; en primer lugar, la articulación, integración y aplicación de los conocimientos adquiridos y; en segundo lugar, su contribución al desarrollo concreto de experiencias territoriales de la ESS.

En tal sentido las PP constituyen un proceso gradual y continuo en la formación del Operador en ESS, que permite al futuro profesional formarse en su rol específico con relación a las competencias técnicas requeridas para el fortalecimiento de la ESS. En este marco, se promueve que tales competencias sean aprehendidas con compromiso social desde el contacto directo con experiencias, proyectos y programas vinculados al sector, permitiendo anticipar situaciones, ensayar adecuaciones y potenciar las disposiciones personales y colectivas para el ejercicio del rol.

En el presente trabajo nos proponemos describir y analizar las PP desarrolladas en el marco del DOSESS, partiendo principalmente de la sistematización de la experiencia que representó el Primer Encuentro Regional *“Los Desafíos de la ESS desde la Región Sur: Aportes desde el DOSESS”*. El análisis de esa experiencia nos permitió desarrollar una serie de conclusiones sobre el efecto y las potencialidades de las prácticas territoriales en ESS, y sembrar algunas preguntas finales para seguir pensando al campo de la ESS como un espacio creciente y en construcción que alberga tanto tensiones como desafíos.

### **Metodología**

Se realizó un plan de investigación cualitativo, de estudio de caso; siendo un estudio descriptivo no estructurado que se refiere a una única unidad muestral, el grupo participante del encuentro, de carácter intrínseco, donde los investigadores se encuentran con él.

El encuentro que utilizamos como caso para desarrollar nuestro análisis y fundamentación se realizó en octubre de 2013, en el marco del DOSESS, en la UNQ, Bernal (Buenos Aires, Argentina). La propuesta consistió en poder brindar (y brindarnos) un espacio para debatir y reflexionar entre estudiantes y equipos docentes sobre los desafíos de la ESS en los territorios del sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires, desde los aprendizajes que se construyeron en los espacios áulicos del DOSESS, formada por 22 comisiones de los distritos de Florencio Varela, Avellaneda, Berazategui, Quilmes, San Francisco Solano, Bernal, Almirante Brown, Lanús, Ensenada, Berisso y La Plata.

En este marco, el encuentro denominado *“Los Desafíos de la ESS desde la Región Sur: Aportes desde el DOSESS”*, se propuso como objetivos:

1. Promover un espacio de reflexión que permita la puesta en prácticas de las competencias del Operador Socioeducativo asociadas a su capacidad de promover espacios de articulación y estrategias de comunicación para el fortalecimiento de sus territorios desde una perspectiva de ESS;

2. Reflexionar sobre el proceso pedagógico del DOSESS en clave de aprendizajes para la promoción de la ESS como proyecto político de fortalecimiento territorial y comunitario;
3. Propiciar espacios de articulación y redes entre las diversas experiencias territoriales que se dan en la región Sur para la promoción de la ESS.

Cada objetivo enmarco la revisión de diferentes procesos desarrollados a partir de la currícula del DOSESS, de la implementación de las materias y de los procesos generados tanto en el territorio, las redes y articulaciones desarrolladas, así como la problematización a nivel de sus espacios organizativos, laborales e individuales.

En este marco, se contó con la participación de 256 estudiantes del DOSESS, que se reunieron en 8 Mesas de Trabajo para problematizar los siguientes *Ejes de Debate*, en el marco de sus Prácticas Profesionalizantes:

- *EJE 1- Las experiencias de ESS en el territorio:* con la finalidad de revisar, analizar y compartir los aprendizajes y elementos aprehendidos en base a las visitas realizadas en el marco de la materia de Trabajo y Sociedad y de la herramienta de los mapeos territoriales
- *EJE 2- El desafío de las Prácticas Profesionalizantes del DOSESS:* organización y planteamiento de propuestas desde las Comisiones para el fortalecimiento del rol del Operador Socioeducativo y su trabajo en la comunidad y territorios.
- *EJE 3- La autogestión en el marco de la ESS:* para la revisión de las políticas públicas en sus diferentes niveles e instituciones para su promoción, articulación y desarrollo de redes y entramados productivos.
- *EJE 4- Herramientas para la comunicación del proyecto político de la ESS:* el rol de las Tecnologías de la Información y Comunicación - TICS - en el rol del Operador Socioeducativo, de las Cooperativas, organizaciones de base y movimientos para el fortalecimiento, desarrollo y construcción de estrategias y agendas de la ESS desde y con el territorio.

## Resultados y Discusión

El Encuentro Regional se propuso como espacio de diálogo y reflexión de las Comunidades de Aprendizaje (Elboj, Valls, y Fort, 2000; Visser, 2000; Coll, 2004; Torres, 2004; Barrio de la Puente, 2005; Molina, 2005; Federación Internacional de Fe y Alegría, 2006; Sayago, 2006; Chacón Corzo, Sayago Quintana y Molina Yuncosa, 2008) del DOSESS, conformándose ésta por estudiantes, equipos docentes, el Estado a través de los ministerios intervinientes y aquellas experiencias territoriales sobre las cuales se llevaron adelante visitas en el marco de la materia Trabajo y Sociedad, de aquellas que se conocieron a partir de las PP y las recorridas por los estudiantes en sus espacios de militancia territorial. Esta riqueza y diversidad de experiencias se compartieron en clave a un *eje transversal* al encuentro: *las tensiones y desafíos que presenta la ESS para consolidarse como proyecto político de transformación social*.

En este marco, cabe mencionarse que en el DOSESS planteamos al proyecto de la ESS como respuesta y propuesta de estrategias inclusivas que vienen a dar cuenta de los límites del sistema capitalista ante sus recurrentes crisis sistémicas. Producto de esta situación, junto a las formas de resistencia y organización colectiva más históricas, han surgido desde finales del siglo XX en el mundo y en nuestro país otras maneras de organización y lucha social, nuevas iniciativas asociativas con capacidad emprendedora y proyectos más integrales de transformación social asentadas en las experiencias colectivas y las necesidades de los territorios. Estas propuestas, con base en la solidaridad, la autogestión y la democracia participativa, se enmarcan en la ESS. Al hablar de Economía Social nos referimos:

A una concepción que pretende superar la opción entre el mercado capitalista (al que asocia con la Economía “a secas”) y un Estado central planificador y regulador de la economía (al que asocia con las variantes del socialismo y la Economía Política). (Coraggio, 2002: 2)

Y la economía es social porque:

Produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades, generalmente de base territorial, étnica, social o cultural, y no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites. Porque vuelve a unir producción y reproducción, al producir para satisfacer de manera más directa y mejor las necesidades acordadas como legítimas por la misma sociedad. Pero para ser socialmente eficiente no le alcanza con sostener relaciones de producción y reproducción de alta calidad. Su fundamento es, sin duda, el trabajo y el conocimiento encarnado en los trabajadores y sus sistemas de organización, pero la base material de la economía exige contar con medios de producción, crédito, tener sus propios mercados o competir en los mercados que arma el capital. (Coraggio, 2002: 3)

Estas exigencias para el desarrollo sistémico de la ESS se traducen en una serie de desafíos que podemos resumir en:

- a) el fortalecimiento del poder económico sistémico del sector, lo que requiere a la vez considerar las condiciones de sostenibilidad y fortalecimiento económico en las escalas micro (las unidades socioeconómicas en sí), meso (del territorio y de las redes organizativas en que dichas unidades se pueden potenciar) y macro social, relacionada en este caso con el contexto más global en que las unidades y organizaciones de la ESS actúan y pueden tener capacidad de incidencia (sistema normativo-legal, políticas públicas, estructura de mercados, etc.).
- b) el desarrollo de poder simbólico, saberes y formación de actores; que implica la problematización sobre la representación cultural hegemónica de lo económico, las características distintivas para definir y caracterizar la ESS, los conceptos claves que dan cuenta de la misma (solidaridad, reciprocidad, trabajo, autogestión o Factor C, entre

otras), así como las posibilidades y condiciones para impulsarla como un proyecto viable de transformación social.

- c) el crecimiento del poder político organizativo asociado al mismo, presentándose como clave la identidad colectiva para que la ESS pueda consolidarse como movimiento social que no sólo resiste sino que también articula propuestas y reivindicaciones, es decir, que lleva adelante un proyecto político de transformación social. Para ello es esencial el encuentro de las distintas experiencias colectivas en identidades compartidas, más allá de reconocer y valorizar la diversidad de tipos y formas organizativas que la ESS toma.

Durante el Encuentro estos desafíos circularon en los ejes de debate propuestos. Los estudiantes presentaron sus reflexiones utilizando una diversidad de recursos didácticos basados en la metodología participativa del DOSESS, desde presentaciones dinámicas, juegos cooperativos, afiches, audiovisuales, mapeos, dibujos y elementos de teatro comunitario.

A continuación presentamos algunas de las conclusiones que se presentaron sobre los desafíos de la ESS en sus aspectos económico, simbólico y organizativo:

En relación al fortalecimiento del poder económico del sector, surgieron tres aspectos centrales a trabajar: por un lado, la cuestión del desarrollo de capacidades organizativas solidarias en las experiencias, por el otro, la relación con las políticas públicas del Estado Nacional para la promoción de las entidades del sector y por último, el rol de los consumidores y el territorio.

En relación al primer punto, se manifestó que la ESS tiene el desafío en muchas ocasiones de desarrollarse y consolidarse en el marco de mercados crecientemente competitivos y concentrados, sin perder sus rasgos identitarios, es decir, sin ser cooptada por el sistema. En este marco, durante el Encuentro surgió la discusión sobre el Factor “C” (Razeto, 1997) y las potencialidades que su presencia significa en las experiencias de ESS: la cooperación, la comunidad, el compañerismo son claves ante la carencia de recursos hegemónicos de las unidades privadas lucrativas, como el capital y los saberes técnicos. Desde el Factor “C” se pueden resignificar el resto de los recursos

necesarios y para ello las redes territoriales se plantean fundamentales.

Para fomentar estos procesos de compañerismo hacia el interior del grupo asociativo, surgió la necesidad del diálogo, de dar el espacio al compañero con respeto y de la importancia de su rol como promotores de procesos organizativos comunitarios. Así manifestaron *“Hay una responsabilidad de informarse y formarse para transmitir a los demás compañeros”* y *“¡Somos Orientadores! Ejercemos nuestros saberes en el territorio, estamos transitando juntos, tenemos que armar redes para articular entre nosotros, a muchos no los conozco, pero aprovechemos la ocasión para generar un espacio entre orientadores”*.

Respecto a la articulación con las políticas públicas, surgió la hibridación de recursos de la ESS, lo que significa pensar que la satisfacción de necesidades no sólo debe darse a través del mercado, sino que también existen esquemas redistributivos en articulación con el Estado o el desarrollo de formas no monetarias para avanzar en este camino. En este marco, los estudiantes manifestaron el reconocimiento de una mayor participación de la ESS en la agenda pública estatal, con, por ejemplo, avances normativos, planes y/o programas públicos (según los casos) en microcrédito, monotributo social, marca colectiva y el impulso a formas cooperativas en la provisión de servicios públicos de ingreso social con trabajo, el PAT, del cual ellos forman parte y resignifican a partir de la experiencia del DOSESS. En este punto sostuvieron que *“Este proyecto nos incentiva a construir, no salíamos de ser pobres y recibir limosna, y terminaba ahí. Al asumir un compromiso con la cooperativa y los compañeros, y asumirnos como sujetos de derechos, la cosa cambia. Hoy no somos pobres, somos trabajadores y trabajadoras en un proyecto de inclusión y solidaridad”*.

En este sentido, dado su rol de cooperativistas de un programa social del Estado, se presentó el desafío adicional de consolidarse como experiencias político-económicas que puedan ir avanzando hacia la autonomía del esquema planteado por el PAT. Así planteaban *“Las visitas (de Trabajo y Sociedad) son modelos a seguir, no podemos siempre depender del Estado; en algún momento tenemos que generar nuestros propios recursos”*.

Para lograrlo, la interacción con el territorio se presenta como clave, es allí donde se encuentran las propuestas para desarrollar esquemas sostenibles de la ESS, es decir, dar cuenta de la *“importancia de observar y conocer el territorio para detectar la necesidad, acompañar experiencias y lograr la integración”*, agregando *“Lo importante es la “acción, no la “reacción”; la acción es la iniciativa y la reacción el parche a una situación problemática”*.

Por último, para el fortalecimiento económico de la ESS también se problematizó su rol como consumidores en los territorios. En este marco, se planteó como clave reflexionar adonde se direcciona todos los meses lo que cobran como cooperativistas del PAT, si al sector privado lucrativo concentrado o a la promoción de experiencias de la ESS.

Respecto al desarrollo del poder simbólico, las conclusiones abordan la necesidad de generar y fortalecer espacios de formación sistemáticos en ESS. Ello significa no sólo poner en circulación las perspectivas que plantea la ESS, sino fundamentalmente la puesta en acción de abordajes, herramientas y dinámicas de educación participativa en clave de educación popular.

Conceptos como Comunidades de Aprendizaje, educación popular, emancipación y construcción colectiva de saberes surgieron como prácticas apropiadas por los estudiantes para el fortalecimiento del trabajo comunitario, pensando en *“Otra educación para otra economía”*.

En este marco, para la transformación cultural que implique la problematización de los sentidos comunes sobre qué es lo económico, cómo se produce y consume, las tareas comunitarias en torno a la producción comunicacional alternativa se presentaron como clave *“para acercarnos a la gente y que esa sea la base de la ESS, la base del contacto difundiendo lo que se hace pero en contacto con la gente (...) Usemos la palabra, las manos, el contacto eso es lo más nacional y popular que hay”*.

Así también se resaltó el rol de las TICs, sosteniendo que *“se deben armar redes que articulen a todas las organizaciones y cooperativas para que todos puedan conocer lo que se hace en los barrios, por ejemplo las ferias solidarias”*. Las TICs son *“una herramienta para disputarle la agenda al municipio y para articular actores”*, y también expresan *“¿Para qué las TICs en*

*el DOSESS?, nos tiene que servir para mostrarnos, mostrar que no somos un plan de vagos, aprovechemos las TICS para mostrar las cosas que hacemos”.*

Por último, sobre el crecimiento del poder político organizativo de la ESS, en todos los ejes de debate surgió como eje identitario de sus experiencias la autogestión. Así, manifestaban compañeros *“Antes pensábamos que solo se podía trabajar con un patrón, hoy sabemos que si nos unimos podemos salir adelante, no necesitamos un patrón. El trabajo lo hacemos nosotros. La base son los trabajadores (...) Más adelante a los que se le va a complicar es a los patrones, porque el pueblo se está concientizando y conoce sus derechos”.*

También surgió la cooperativa como elección, como forma de vida: *En la cooperativa “son fundamentales los valores humanos. La autogestión permite que todos puedan participar y entre todos resolver las dificultades por medio del diálogo. Así aparecen soluciones (...) elegimos la cooperativa porque es para crecimiento más allá del individuo, es para crecer en colectivo”.*

Por último, surgió también la necesidad de desarrollar vínculos *“con federaciones y confederaciones cooperativas para destrabar cuestiones burocráticas, para organizarse y armar redes”.*

Así, valores solidarios y autogestivos han permitido lograr una identidad común de la totalidad de compañeros que se encontraron en el Encuentro y así también avanzar en reflexionar sobre estrategias para promover las iniciativas que se van dando en territorio. Como afirmaba un compañero, *“de una semilla se puede hacer algo grande (...) la cooperativa tiene comisión interna, es todo democrático”* y *“La autogestión es el espacio de poder que se construye entre todos, participando activamente”.*

## **Conclusiones**

El Encuentro analizado permitió la puesta en práctica por parte de los estudiantes de las competencias de un Operador Socio-educativo en ESS, es decir, sujetos críticos con capacidad de lectura reflexiva sobre las problemáticas de los territorios que desarrollen propuestas para su resolución en clave de los valores propuestos por la Economía Social y Solidaria.

Asimismo, el Encuentro permitió revisar saberes construidos en las aulas a partir del trabajo articulado de los equipos docentes y abrió desafíos para el trabajo en el último trimestre que quedaba por delante en el DOSESS y la respectiva implementación de las prácticas profesionalizantes. En este sentido, el Encuentro resume lo que se espera de prácticas enmarcadas en la extensión universitaria, es decir, el diálogo entre la Universidad, su comunidad de aprendizaje y el territorio en el que se encuentra inserto, identificando sus problemáticas y diseñando a la vez estrategias para intervenir sobre el mismo mediante los aprendizajes aúlicos y la formación de profesionales comprometidos con sus barrios.

En este marco, el Operador socio-educativo desarrolla recursos, herramientas para la construcción de prácticas comunitarias que tensionan esquemas arraigados de la “vieja política” mediante la promoción de desarrollos organizativos innovadores. Las PP resultan claves para que la construcción del camino profesional del egresado no sea una tarea “en soledad” sino el resultado de un proyecto institucional y político.

A su vez, el Encuentro permitió, por un lado, llegar a acuerdos en torno a lo que implican las experiencias de la ESS, qué diferencian su accionar de aquellas experiencias privadas lucrativas y cuáles son las necesidades concretas de las mismas para su consolidación como actor socioeconómico y político, en términos de poder económico, organizativo y simbólico, y por el otro las conclusiones del Encuentro dejaron planteados desafíos pendientes en relación a acciones organizadas para el abordaje de los diagnósticos planteados. Es decir, ¿Cómo intervenir sobre la realidad de la oferta territorial de productos? ¿Cómo promover esquemas de comercialización solidaria y visibilizar dichas propuestas en los barrios? ¿De qué forma articular esfuerzos para resolver las problemáticas de producción de las experiencias de ESS? ¿Cómo dialogar con el Estado para desarrollar una propuesta integral de fortalecimiento a la ESS que no implique la intervención de un ministerio nacional sino de la totalidad del aparato estatal, no solo promoviendo experiencias sino también constituyéndose en demandante de la Economía Social?

Como pista para las respuestas a estas preguntas, la experiencia de estos años en el campo de la ESS apela a la importancia de la articulación y organización política de las experiencias que producen, consumen, comercializan bienes y servicios con valores asociados a la solidaridad, democracia participativa, igualdad y eje en el trabajo.

Como afirma Razeto (2010):

Para que todas estas diversas manifestaciones de la economía solidaria constituyan un movimiento social, es necesario que se conozcan unas a otras, que se encuentren y que se reconozcan como similares, orientadas por objetivos compartidos, por valores comunes: los valores de la justicia, la libertad, la solidaridad, el trabajo, la participación.

Llegar a ser autónomos como campo de la ESS, según Razeto (2010), implica:

Superar los momentos de la separación o ruptura y del antagonismo, y entonces elevarse a un punto de vista superior, comprensivo, es condición para desarrollar una economía con identidad propia, eficiente, coherente, autónoma. Su creación y desarrollo no debe esperar el derrumbe de la economía establecida para abrirse camino y comenzar a desplegar sus propias potencialidades.

En este marco, el camino recorrido en el DOSESS, la formación de operadores socio-educativos comprometidos con los territorios y el desarrollo de otras ofertas formativas que profundizan dichas experiencias como la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria, iniciativa de la UNQ para complementar la formación del DOSESS, abre potencialidades y desafíos para continuar animando la acción desde un razonable “optimismo de la pasión” en esta construcción del proyecto político de transformación social de la ESS.

## Bibliografía

- Barrio de la Puente, J. L. 2005. La transformación educativa y social en las comunidades de aprendizaje. *Teoría de la Educación*, 17: 129-156.
- Chacón, M. A.; Sayago, Z. B. y Molina, N. 2008. Comunidades de aprendizaje: un espacio para la interacción entre la universidad y la escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 13: 9-28.
- Coll, C. Octubre, 2001. *Las comunidades de aprendizaje y el futuro de la educación: el punto de vista del fórum universal de las culturas*. Simposio llevado a cabo en el Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje, Barcelona, España.
- Coraggio, J. L. 2002. *La economía la economía social como vía para social como vía para otro desarrollo social*. <http://www.top.org.ar/ecgp/FullText/000000/CORAGGIO%20Jose%20Luis%20-%20la%20economia%20social.pdf> (Última consulta: 2 de abril de 2014)
- Elboj, C.; Valls, R. y Fort, M. 2000. Comunidades de aprendizaje. Una práctica educativa para la sociedad de la información. *Cultura y Educación*, 17/18: 129-141.
- Federación Internacional Fe y Alegría. 2006. *Comunidades de aprendizaje en red*. [http://www.feyalegria.org/images/offi ce/Comunidades%20de%20Aprendizaje\\_3711.doc/](http://www.feyalegria.org/images/offi ce/Comunidades%20de%20Aprendizaje_3711.doc/) (Última consulta: 2 de abril de 2014)
- Molina, E. 2005. Creación y desarrollo de comunidades de aprendizaje: hacia la mejora educativa. *Revista de Educación*, 337: 235-250.
- Razeto, L. 1997. *Charla con Luis Razeto y la Escuela Cooperativa «Rosario Arjona» / Cecosesola, Venezuela*. [http://www.economiasolidaria.org/files/el\\_factor\\_c.pdf](http://www.economiasolidaria.org/files/el_factor_c.pdf) (Última consulta: 2 de abril de 2014)
- Razeto, L. 2010. *Desafíos y proyectos de la economía solidaria*. <http://www.luisrazeto.net/content/desaf%C3%ADos-y-proyectos-de-la-econom%C3%AD-solidaria> (Última consulta: 2 de abril de 2014)

- Sayago, Z. 2006. Modelos de colaboración entre universidad y escuelas básicas: implicaciones en las prácticas profesionales. *Educere*, 33(10): 303-312.
- Torres, R. Octubre, 2001. *Comunidad de Aprendizaje*. Simposio llevado a cabo en el Simposio Internacional sobre Comunidades de Aprendizaje, Barcelona, España.
- Visser, J. Mayo, 2000. *Comunidades de aprendizaje en red (en la construcción de ambientes de aprendizaje para que sean integrales, completos e incluyentes)*. Presentación llevada a cabo en el Teleseminario sobre Redes de Aprendizaje, Guadalajara, México.